

Juan C. López  
Department of Spanish and Portuguese  
University of Texas at Austin  
jclopez@mail.utexas.edu

**Un enmujerado moderno: Análisis sobre el sujeto travestido en la novela *Póstumo Envirginiado* de Alejandro Tapia y Rivera**

El travesti es capaz de desestabilizar y desarticular las normas impuestas socialmente al género. Pero al desestabilizar logra articular una lectura alterna o nueva en referencia a las normas o patrones que codifican el género dentro de la sociedad misma. El travesti se convierte, entonces, en un espacio de constante cambio y movimiento, por la búsqueda de una subjetividad. En este espacio se cruzan toda una serie de discursos en los que el poder, las jerarquías y las hegemonías, entran en negociaciones para agenciar un tipo de posición política. Lo político se convierte, en la figura del travesti, en un rasgo inherente que lo lleva al cuestionamiento y a la subversión del orden establecido. La subversión es para el travesti la herramienta o el método con el que desnaturaliza las nociones de “lo natural” establecidas por la heteronormatividad.

En otras palabras, se necesita de un cuerpo desnudo que responda a un género para que a través del artificio de la decoración se relacione con otro género. Teniendo en mente estas ideas analizaré la novela: *Póstumo Envirginiado o Historia de un hombre que se coló en el cuerpo de una mujer* (1882) de Alejandro Tapia y Rivera, como una peligrosa propuesta travesti en la que no solamente se pretende transgredir el orden social, sino que a su vez se transgrede la “naturaleza” del travesti mismo.

Esta novela narra la historia de Póstumo, quien después de haber reencarnado con el cuerpo de su enemigo muere y decide volver a la tierra, pero esta vez dentro del cuerpo de una hermosa mujer: Virginia. Ante esta breve y rápida síntesis de la novela, lo que pretendo establecer en este trabajo es problematizar la condición travesti desde la modernidad

decimonónica en Puerto Rico y sus relaciones con España. De esta manera me haré una lectura tanto de la subjetividad masculina, como del cuerpo femenino dentro de la sociedad decimonónica. Entonces, me enfrento a la problemática de un sujeto travestido cuya alma masculina no responde a las exigencias del cuerpo femenino en el que se encuentra, ni el cuerpo femenino responde a las inclinaciones del alma masculina.

El travestismo del que se hace partícipe Póstumo es totalmente inusual, de igual forma lo serán sus implicaciones. Cuando Póstumo entra en Virginia deja de tener el nombre de “Póstumo” para utilizar el de Virginia. Este cambio lo demuestran tanto el narrador que continuamente se refiere a la combinación Póstumo/Virginia como: “Póstumo-Virginia”, “Póstumo Envirginiado” o “Virginia Postúmica”. Por su parte, el ángel custodio lo nombra: “enmujerado”, para referirse a la nueva condición en la que está Póstumo. Pero la sociedad en la que se encuentra el enmujerado lo nombra Virginia, pues este el nombre perteneciente a su cuerpo. Pero sobre todos estos nombres se encuentran los nombres que va creando el enmujerado para referirse a la condición social que vive en cada momento.

Tan pronto como Virginia/Póstumo se casa con el Duque adquiere un nombre nuevo: La Duquesa de la Verbena. Con este nombre impuesto por su condición de mujer casada, deja de ser Virginia la mujer soltera. Pero pronto debido a las conductas impropias del Duque (la infidelidad) y sus continuos abusos de poder, el enmujerado decide cortar la relación pero siguiendo casada. No es hasta que un joven, Salazar, entra en la casa para cortejar a Virginia cuando es sorprendido por el Duque e intenta matar a Virginia, es aquí cuando el enmujerado decide escapar a Francia. En adelante el enmujerado comenzará a crear una serie de nuevos nombres con los que construye diversas personalidades que van muy cerca de su condición social.

Nelly Richard hablando sobre unos artistas que trabajaron el fenómeno travesti dice: “Trasladaron al arte el travestismo del nombre y la pulsión decorativa del travesti que refacciona el nombre como primera matriz de identidad para corregir el defecto de la monosemia por y con añadiduras: primera ceremonia de refundación de la identidad en la que el travesti consume el acto de la desafiliación traicionando el nombre heredado” (68-69)<sup>1</sup>. De este modo Póstumo inicia un proceso en el que negocia su identidad desde el nombre. Por eso cuando escapa, junto con su amiga Matilde, de España y se refugia en París cambia de nombre: “Como a nadie conocían y eran miradas como aventureras, ya que no daban su verdadero nombre” (212)<sup>2</sup>. El nuevo nombre de Virginia es: Virginia del Monte-Bello. Con este nombre entra en los clubes y en las actividades sociales.

La agencialidad política de Póstumo va muy ligada a los cambios de nombre. Para el travesti el cambio de nombre es un rebautizo o una rearticulación de su propia subjetividad en los espacios sociales. No sólo el cuerpo es alterado o complementado por el vestido y el maquillaje, también la identidad del travesti desde el campo del lenguaje es cambiado. Según Nelly Richard: “la pulsión narcisista del mostrarse es necesariamente óptica, ya que es la mirada del otro la que sanciona el éxito o el fracaso de la trampa visual del pasar efectistamente por mujer” (69). Como parte de pasar como mujer está la invención del nuevo nombre. Para el otro o espectador tiene la necesidad de nombrar al travesti con el nombre que él mismo se ha impuesto. Dicho de otro modo, el travesti construye su cuerpo no solamente desde un campo material, sino desde el campo de la oralidad del lenguaje. Pero al construirse a sí mismo en estos dos planos no deja su género masculino. Aquí radica el arte del travesti en “anular” aparentemente su género a través de una serie de construcciones discursivas que aparentan otro género.

---

<sup>1</sup> Nelly Richard. “Contorsión de géneros y doblaje sexual: La parodia travesti” en Masculino/Femenino: Prácticas de la diferencia y cultura democrática. Chile: Francisco Zegers Editor. 1993.

<sup>2</sup> Tapia y Rivera, 212.

Como parte de su desarrollo, Póstumo, se va desplazando por diversas geografías y diversos nombres. Como ya dije en Francia, el enmujerado, se desenvuelve como cantante, creando cierta independencia económica que le permite guardar cierta distancia de tener relaciones dependientes con los hombres. Pero esta independencia no es suficiente, pues la exageración o acentuación de lo femenino en el acto travestido de Póstumo va por rumbos más complejos.

Al enmujerado conocer a Lord Berckley se desarrolla una relación de amistad. Póstumo le confiesa sus intenciones de dejar de cantar y dedicarse a viajar. Es entonces que el Lord le ofrece matrimonio, pero el enmujerado lo rechaza y pone por excusa su estado de legal de casada con el Duque de la Verbena. Pero el Lord no se da por vencido y se conforma con una relación platónica: “Convinieron en vivir como esposos para el mundo; como hermanos entre sí” (244)<sup>3</sup>. Luego la pareja viaja a los Estados Unidos. Ya en las tierras de Norte América, Virginia, cambia de nombre y se presenta como Lady Berckley.

Para la nueva Lady Berckley Estados Unidos se convertirá en una gran escuela de feminismo y de la lucha por la igualdad de los derechos de la mujer. Es en esto que radica la exageración femenina de Póstumo, en su agencia política, en haber descubierto a través del cuerpo de Virginia la condición de la mujer de su época:

“Desde hoy me declaro campeón de las pobres mujeres. Lo peor es que como no puedo decir a los hombres: os conozco, yo también he sido macho, porque no me creerían, tomándolo como chanza; juzgan que pueden hacerme objeto de sus burlas y pasiones como a los demás de mi sexo. A engañarlos y a burlarme de ellos es a lo que voy a tender en adelante” (223)<sup>4</sup>.

El cuerpo de mujer en el que está Póstumo le sirve como vehículo de conocimiento que poco a poco va condicionando su estado travestido.

---

<sup>3</sup> Tapia y Rivera, 244.

<sup>4</sup> Tapia y Rivera, 223.

Más adelante en una conversación con su ángel custodio reconoce la agencialidad de su estado: “Ya iba yo imaginando que mi ángel era retrogrado o conservador, por lo menos. Como vosotros los ángeles vivís en la esfera de lo perfecto y vuestra naturaleza es inmutable, no creéis en el progreso; no así el hombre que como imperfecto tiene que buscar la perfección” (257)<sup>5</sup>. La “perfección” de la que habla Póstumo Envirginiado no es otra cosa que una exploración de los géneros desde su interior, o sea es un cuestionamiento de lo “natural” de las normas. En el caso de Póstumo se encuentra el hombre que se viste de mujer para entender su situación, así como su posición dentro de los marcos sociales. La perfección, en otras palabras, es ese acto de travestismo que revela todo un mundo nuevo que como hombre no hubiera podido conocer. Es decir, que el travestismo trasciende las barreras y los esquemas de la heteronormatividad construyendo un discurso desestabilizador. De este modo el cuerpo travesti se inserta dentro de una historicidad propia que no necesariamente coincide con la historia de los cuerpos que sufren fijación de género.

El próximo desplazamiento de Virginia es a España, al lugar en donde comenzó su viaje. En este momento la Virginia que llega es una completamente distinta a la que salió escapando del Duque de la Verbena; o mejor dicho el Póstumo que llega es uno empapado de todas las corrientes de pensamiento feminista norteamericano. Aunque en un principio todos la reconocen como Virginia ella lo niega presentándose como Lady Berckley. Póstumo intenta crear en España una conciencia del estado oprimido en el que se encuentra la mujer. Pero el momento histórico que vive España y que encuentra Póstumo es el turbulento septiembre del 1868. Para poder entender la culminación de la agencia política a la que responde Póstumo es necesario echar una mirada a este periodo de la historia en relación de la modernidad decimonónica del Caribe y de las relaciones entre Puerto Rico y España.

---

<sup>5</sup> Tapia y Rivera, 257.

A pesar que la modernidad en el Caribe se puede leer de diversas maneras y desde diferentes puntos de vista, trataré de trazar un pequeño mapa que ayude a entender la situación de Póstumo. La modernidad se concebía como una renovación cultural que abarcaba todas las áreas del saber. De esta modernidad se desprendían diversas formas de subjetivación, que aportaban a las diversas zonas que se encontraban en transformación. Octavio Paz dice sobre la modernidad: “La época moderna [...] es la primera que exalta el cambio y lo convierte es su fundamento” (36)<sup>6</sup>. Es decir que el cambio se convierte en el norte al que hay que dirigirse, se crea una dinámica en la que se buscan nuevas maneras de entender, no solamente al sujeto, sino a la sociedad misma o sea a la civilización. Pero, la creación de una civilización pensada y filtrada por un afán por el conocimiento no es posible sin la figura del intelectual.

Sylvia Álvarez hablando del intelectual dice: “en Puerto Rico la representación intelectual ocurre de manera accidentada en un medio colonial obtuso. Los reclamos de mediación toman a menudo la forma de la denuncia y de la canalización del descontento. No puede obtenerse un cuadro claro sobre la intelectualidad decimonónica en Puerto Rico sin hacer figurar prominente la censura” (39)<sup>7</sup>. El intelectual se veía atrapado por los paradigmas de la condición colonial, que lejos de presentarle un cuadro alentador del futuro, lo arrastraba a un paisaje complejo en el que se mezclaban los intereses particulares de la isla con las políticas y poderes peninsulares.

Por esta razón la fecha de septiembre de 1868 es de gran importancia para Puerto Rico y no es casualidad que Póstumo llegue a España en este momento. Según señala Sylvia Álvarez:

“los sucesos de la revolución de septiembre de 1868 en España incidieron de manera irreversible en la ampliación de las libertades cívicas y políticas. En un primer momento, los resultados más importantes fueron la abolición de la esclavitud, la extensión a la isla de

<sup>6</sup> Octavio Paz. Los hijos del limo. Madrid: Seix-Barral, 1981.

<sup>7</sup> Sylvia Álvarez Curbelo. Un País del porvenir: el afán de modernidad en Puerto Rico (siglo XIX). San Juan: Ediciones Callejón, 2001.

los derechos civiles bajo el Título I de la Constitución de 1869 y la formación de los partidos políticos. En el mediano plazo, la vinculación al mercado y a las culturas mundiales y las fisuras irreparables al ordenamiento colonial omnímodo durante el último tercio de siglo constituyeron los contextos principales para la secularización y modernización cultural del país” (247)<sup>8</sup>.

Póstumo se inserta en la revolución de manera activa: “Pero Virginia, una vez dominada por la exaltación, pretendió ser el primer soldado de su causa; vistió el traje de hombre, y armóse de un magnifico rifle para batirse al par con ellos” (287)<sup>9</sup>. Con este acto Póstumo lleva a un plano activo las ideas feministas aprendidas en los Estados Unidos. Póstumo es el único que se levanta dentro de la revolución reclamando derechos de igualdad para las mujeres. Pues con su regreso a España no logra desarrollar en la mentalidad de las mujeres las nociones y las ideas que les permitieran aspirar a mejores condiciones sociales.

Interesantemente ninguna de las españolas es capaz de seguir a Virginia en sus ideas por el contrario la rechazan: “Las mujeres no debemos meternos en honduras espinosas” (280)<sup>10</sup>, dice una escritora refiriéndose al rol de la mujer. Mas adelante un Magistrado comenta: “Yo no me opongo a que las mujeres estudie y aprendan, ya que así lo quieren; pero no dejen su casa ni el cuidado de los hijos, para meterse en las cosas de los hombres, o como ahora ha dado en decirse, en la vida pública” (281)<sup>11</sup>. El rechazo que recibe Virginia es precisamente por hacerse visible dentro de unos espacios en los que la mujer no puede estar. Pero Póstumo desde su travestismo lleva a la mujer a posicionarse dentro de esferas reservadas exclusivamente para los hombres. Para Nelly Richard el éxito o el fracaso del travesti depende de la mirada del otro (69)<sup>12</sup>. En ningún momento se duda de lo Femenino en Virginia, de lo que sí se duda es de ese

---

<sup>8</sup> Álvarez Curbelo, 247.

<sup>9</sup> Tapia y Rivera, 287.

<sup>10</sup> Tapia y Rivera, 280.

<sup>11</sup> Tapia y Rivera, 281.

<sup>12</sup> Richard, 69.

intento de desestabilizar las normas sociales. El otro, la mirada del otro no acepta o no logra ser engallado por la exageración de lo femenino en Póstumo.

Pero ese afán de crear una nueva normativa es la que lleva a Virginia a vestirse de soldado varón, tomar las armas y encontrar la muerte. La muerte en Virginia se presenta desde un cuadro complejo, pues se da en un doble travestismo. Me refiero a que en un primer travestismo esta Póstumo dentro del cuerpo de Virginia reclamando por los derechos de la mujer y, en un segundo plano, está el enmujerado vestido de soldado varón luchando activamente por sus creencias. Es decir que el travesti se travestió para ser más mujer.

Aunque no son pocos los problemas teóricos que se encuentran en el camino al momento de abordar el caso de Póstumo. Es necesario advertir que el travestismo de Póstumo, más que ser un mero cruce de géneros es un viaje. Póstumo es el sujeto masculino que desde el travestismo descubre todo un mundo invisible y marginado: la mujer. El travesti o como es nombrado en la novela: el enmujerado, se convierte en una herramienta de exploración que no se limita a la búsqueda de conocimientos, sino que se desenvuelve en una agencia política a favor de la mujer. Entonces el travesti sirve como espacio de encuentro y negociación entre los géneros creando la posibilidad del cambio o, al menos proponiendo una alternativa a la heteronormatividad que domina los ámbitos sociales, tanto en lo público como en lo privado. Así que Póstumo es la propuesta queer que hace Tapia para una modernidad caribeña que esta afectada o transformada por la condición colonial. Ángel A Rivera señala sobre el enmujerado: “Algunos personajes de Tapia, como Póstumo, por sus conductas tan desordenadas y desorganizadoras cuestionan las bases mismas del pensamiento español y latinoamericano de la época” (6)<sup>13</sup>. Es decir que el

---

<sup>13</sup> Ángel A. Rivera. Eugenio María de Hostos y Alejandro Tapia y Rivera: avatares de una modernidad caribeña. New York: Peter Lang, 2001.



travesti es una propuesta alterna que interviene en la normativa decimonónica de las instituciones españolas creando un espacio de posibilidades políticas y sociales.

## Bibliografía

Álvarez Curbelo, Sylvia. Un País del porvenir: el afán de modernidad en Puerto Rico (siglo XIX). San Juan: Ediciones Callejón, 2001.

Butler, Judith. Bodies That Matter. New York: Routledge, 1993.

Paz, Octavio. Los hijos del limo. Madrid: Seix-Barral, 1981.

Richard, Nelly. “Contorsión de géneros y doblaje sexual: La parodia travesti” en Masculino/Femenino: Prácticas de la diferencia y cultura democrática. Chile: Francisco Zegers Editor. 1993.

Rivera, Ángel A. Eugenio Maria de Hostos y Alejandro Tapia y Rivera: avatares de una modernidad caribeña. New York: Peter Lang, 2001.

Sifuentes-Jáuregui, Ben. Travestism, Masculinity, and Latin American Literature. New York: Palgrave, 2002.

Tapia y Rivera, Alejandro. Póstumo el Trasmigrado. San Juan: Editorial Edil, 1996.